

SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO



Aguas de esperanza y armonía

Padre del cielo,
en tu sabiduría,
nos llamas a tu Hijo, que nos recibe,
y, por el bautismo,
hallamos la fuente de nuestra paz
y nuestra armonía.
Que nuestra vida transcurra
animándonos unos a otros,
teniendo al Espíritu por guía nuestro,
y a la justicia por sendero.
Que la comunidad
en la que fuimos bautizados
continúe siendo lugar de acogida
y de perdón.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Domingo, 4 de diciembre de 2016
Raíces, retoños, ramas y frutos

Lecturas del día: Isaías 11:1-10; Salmo 72:1-2, 7-8, 12-13, 17; Romanos 15:4-9; Mateo 3:1-12. “Un retoño brotará del tronco de Jesé”, dice la primera lectura. Además de dar el tono de las lecturas de hoy, esas palabras fundan las imágenes y la comprensión de la venida del Mesías, así como sus raíces familiares. La voz profética de Isaías perfila un reino donde el Mesías aporta la justicia; él es el esperado descendiente de David. Hijo de Jesé, David era un pastor que llegó a ser rey. En el reino descrito hoy, el regente es guiado por la preocupación en favor del pobre, y esto se traduce en justicia, el resultado de sus sentencias.

Al reinar la justicia, todos vivirán en armonía y toda la creación estará en paz. La armonía entre fieras salvajes, animales domésticos y el niño que, incluso metiendo la mano en el agujero de la víbora, no sufre daño alguno, es la base

para el evangelio, en el que Juan Bautista, el indómito precursor, proclama la venida del Reino. Su exhorto a *prepararse* nos reta a preguntarnos si estamos listos para el reino de la armonía. Cuando Juan anuncia que el hacha está puesta al tronco del árbol que no dé fruto, nos remite al tronco de Jesé.

El Árbol de Jesé, la genealogía de la familia de Jesús, está lleno de esperanzas y promesas. En familia, investiguen quiénes eran los ancestros de Jesús y elaboren símbolos de ellos que puedan colocarse en el Árbol de Jesé. Indaguen también quiénes fueron los antepasados de su propia familia, sobre todo de los que le aportaron esperanza. Así, usted podrá hallar ánimo para “vivir en perfecta armonía de unos con otros, en Cristo Jesús” (Romanos 15:5).



LA SEMANA EN CASA

Lunes, 5 de diciembre

Casa de indulgencias

El perdón y la compasión pueden resultar difíciles de aceptar, como Jesús nos recuerda en el evangelio de hoy. El Adviento es una oportunidad para prepararnos para la venida de Cristo si buscamos el perdón como disposición de nuestro corazón y si perdonamos a otros como provisión de nuestra casa para que Cristo llegue. *Lecturas del día: Isaías 35:1-10; Salmo 85:9ab, 10, 11-12, 13-14; Lucas 5:17-26.*

Martes, 6 de diciembre

San Nicolás, Obispo

Al poner tu zapato para que lo llene el obispo Nicolás de Mira (en la actual Turquía), recuerda su generosidad. Él ayudó con el dinero a tres jovencitas, víctimas de abuso. Este tiempo piensen en ayudar al Ejército de Salvación (Salvation Army), o sumarse a un grupo de caridad o asistencia que cambie positivamente la vida de los demás. Pueden también donar zapatos para los niños que no tienen hogar. *Lecturas del día: Isaías 40:1-11; Salmo 96:1-2, 3, 10ac, 11-12, 13; Mateo 18:12-14.*

Miércoles, 7 de diciembre

San Ambrosio, Obispo y Doctor de la Iglesia

En el evangelio de hoy, Jesús dice que su “yugo es suave” y su “carga ligera”. San Ambrosio aceptó sobre sus hombros el yugo y el peso de la ciudad de Milán, al aceptar ser su obispo, todavía catecúmeno. Ambrosio fue bautizado, ordenado y hecho obispo el 7 de diciembre del año 374. Nuestras cargas quizá no sean tan intimidantes como las de Ambrosio, pero sabemos que no las llevamos solos. *Lecturas del día: Isaías 40:25-31; Salmo 103:1-2, 3-4, 8, 10; Mateo 11:28-30.*

Jueves, 8 de diciembre

La Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María

“Para Dios nada hay imposible”. María aceptó el mensaje del ángel Gabriel e incluso fue presurosa a ayudar a Isabel, cuyo embarazo estaba ya avanzado y daría a luz a Juan el Bautista. En casa, hagan que el sentido de ayuda al prójimo se fortalezca, busquen a alguien a quien ayudar. Luego creen un símbolo para alguien más de su familia y cuélguenlo en el Árbol de Jesé. *Lecturas del día: Génesis 3:9-15, 20; 145:1, 9, 10-11, 12-13ab; Efesios 1:3-6, 11-12; Lucas 1:26-38.*

Viernes, 9 de diciembre

La ley del Señor es sabiduría

En una época de juicios flamígeros y palabras hirientes, frecuentes en los medios de comunicación, el evangelio de hoy nos recuerda refrenar nuestras críticas que son instantáneas antes que meditadas, explosivas más que intencionadas. La sabiduría debe ser nuestra guía. La respuesta del salmo nos consuela esta semana de Adviento: “Los que te siguen, Señor, tendrán la luz de la vida”. *Lecturas del día: Isaías 48:17-19; Salmo 1:1-2, 3, 4, 6; Mateo 11:16-19.*

Sábado, 10 de diciembre

Oh Mesías divino, ¡ven!

A mitad del Adviento, estamos aguardando, pero aguardamos con esperanza. Conforme los días se abrevian, cantamos la venida del Mesías que viene al mundo que, en silencio, espera “el día cuando la esperanza cantará su triunfo”. Busque un modo de vencer las tinieblas y el silencio de su propio mundo para descubrir a Cristo en lo que usted haga, ayudando y sorprendiendo. *Lecturas del día: Sirácide 48:1-4, 9-11; Salmo 80: 2ac, 3b, 15-16, 18-19; Mateo 17:9a, 10-13.*

